

**ABANDONADA
EN UNA CASA,
HOY DIRIGE UNA
CONGREGACIÓN**

Desde la fe

Contiene la
edición de
**L'OSSERVATORE
ROMANO**

EL ESPÍRITU SANTO

VS

LOS VICIOS

**COMO EN PENTECOSTÉS, EL ESPÍRITU DE DIOS SIGUE ACUDIENDO EN
NUESTRO AUXILIO, INFLAMÁNDONOS DE SU AMOR Y SU FORTALEZA.**

NO. 1313
29 DE MAYO DE 2022

 [desdelafemx](#)

 [desdelafe.official](#)

 [desdelafe](#)

 [DesdelaFeOficial](#)

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

PRECIO SUGERIDO

\$15.00



Se ha vuelto UNA COSTUMBRE HABLAR DEL 'KARMA', PERO ¿SABES POR QUÉ VA EN CONTRA DE LA ENSEÑANZA CATÓLICA?



Video

EL PAPA PIDE A LOS ABUELOS INICIAR UNA REVOLUCIÓN MUNDIAL... DE LA TERNURA.



Video

LA FE IMPLICA UNA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS, UN ENCUENTRO PERSONAL QUE TE PERMITE CONOCERLO. ¡CONOCE MÁS!



Video

MUCHAS PERSONAS LLEVAN AGUA BENDITA DEL TEMPLO A SU HOGAR PARA RENOVAR LA BENDICIÓN DE SU CASA.

HISTORIA DE FE

Influencer de Dios

David Bisogno dejó las filas del narcotráfico para servir al Señor desde su programa Café con Cristo.



Foto: Especial/DLF

IGLESIA EN EL MUNDO

Vida de oración

Tras la muerte de una mujer japonesa de 119 años, **Sor André se convirtió en la persona más longeva del mundo.**

CIELO Y TIERRA

Formación

La única cura para liberarnos del resentimiento y sus efectos nocivos es el perdón.



Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Jefe de Información y Editora Web

Alejandro Feregrino
Editor

Martín Cuellar
Director de arte

Vladimir Alcántara y Carlos Villa Roiz
Reporteros

José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, P. Julián López
Amozurrutia, P. Juan Jesús Priego, Jaime Septién,
Alberto Quiroga, Mons. Salvador González.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Luis Manuel Pérez Raygoza, Pbro. Jesús
Hurtado, Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio
Palacios, Fr. David Díaz, Verónica de la Paz,
Mons. Pedro Agustín, Fernando Cruz, Alejandro
Pellico.

Consejo Editorial

• Año XXVI. Número 1313 • 29 de mayo de 2022
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C.V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Salvador González Morales.

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México



CON EL SOPLO DEL ESPÍRITU SANTO. 50 AÑOS DEL EQUIPO LAICO AL SERVICIO DE PASTORAL

La riqueza, amplitud y fuerza que el Concilio Vaticano II ha tenido para la Iglesia, sin lugar a dudas ha puesto especialmente la mira en los laicos, es decir: "los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde", y es que por su carácter secular: "...les corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios". (Lumen Gentium 31)

Por eso, no es extraño que uno de los trabajos que rápidamente se han puesto en marcha en las Iglesias particulares tiene que ver con el acompañamiento del gran número de fieles laicos que forman la Iglesia. Aquí, en la Arquidiócesis de México, además de los valiosos núcleos como la Acción Católica y los Cursillos de cristianidad, hace 50 años se fundó el Equipo Laico al Servicio de la Pastoral que, como su nombre lo indica, viene a atender una necesidad por demás urgente colaborar en la pastoral de la Iglesia de la mano con los sacerdotes y religiosos.

Las inquietudes de este Equipo no pueden sino ser fruto de los "aires renovadores" del Concilio, y por ello, fruto del gran Don del Resucitado, el Espíritu Santo. Al darse cuenta este Equipo que la mejor manera de ayudar a la pastoral de la Iglesia era estando capacitados, surge formalmente la Escuela de Pastoral para dar enseñanza religiosa a los miembros de este Equipo y así poder ser un brazo fuerte para la Misión.

Cuando el Espíritu de Dios actúa no puede sino ser fecundo, y es muy

elocuente esta fecundidad al asomarnos a las parroquias de nuestra Arquidiócesis y de muchas otras del país e incluso más allá de nuestras fronteras, siempre bien uniformados como verdaderos soldados en los trabajos de acogida, edecanes, tramoyistas, coordinadores, logística, liturgia, y todo tipo de servicio que requieren las reuniones o eventos eclesiales, siempre alegres, entusiastas y dispuestos al servicio.

Este Equipo, siempre fiel a Jesucristo y a su Iglesia, ha venido madurando, descubre una realidad, un reto, un desafío; ora, discierne y actúa. De esta forma surge el Instituto de Formación y sus diferentes grados, para tener al día sobre el Magisterio de la Iglesia a sus miembros. Recientemente han querido atender a los más jóvenes y han ideado los semilleros de vocaciones, buscando así adaptar su método para que de allí de donde surge el llamado la Iglesia acompañe y auxilie para orientar la respuesta a Dios.

Lo que ha surgido después del Concilio Vaticano II con los Movimientos Laicales no puede sino mirarse como un verdadero soplo del Espíritu Santo, es una muestra de la fidelidad de Dios y el cumplimiento de su promesa. En esta ocasión agradecemos la existencia del Equipo Laico al Servicio de la Pastoral que desde hace 50 años sirve a la Iglesia de Cristo, que sean muchos más, siempre atentos a las necesidades de un Mundo que espera el servicio de una Iglesia generosa, abierta y audaz, del talante de su fundador.



¿Quién es el Espíritu Santo?

1

Es la tercera persona de la Santísima Trinidad.

2

Es el amor del Padre y el Hijo, y procede de ambos.

3

Recibe, con el Padre y el Hijo, la misma adoración y gloria.

4

Tiene la misión de santificar y conducir a la Iglesia Católica.

5

Asesora de manera especial al Papa, sucesor de Pedro.

6

Lo recibimos en nuestro Bautismo, y habita en nosotros.

7

También en la Confirmación, para ser testigos y apóstoles de Cristo.



¿CÓMO ACTÚA EL ESPÍRITU SANTO EN MÍ?

Como en Pentecostés, el Espíritu sigue actuando y nos asiste especialmente a cada uno de nosotros.

Por **Mons. Salvador Martínez**

@desdelafe.mx

Uno de los valores más notables de nuestra fe es la seguridad de que Dios está presente y actúa a lo largo de la historia de la humanidad.

A propósito de esta afirmación, los salmos son muy elocuentes al decir: “cuando te llamé me escuchaste y salvaste mi vida...” (Sl 138,3). No cabe duda que, para nosotros los cristianos, la encarnación es la clave para afirmar que Dios está entre nosotros, pues Él mismo se hizo uno de nosotros para ofrecernos la salvación con su muerte y resurrección.

Si lo reflexionamos detenidamente deberemos afirmar que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han estado presentes a lo largo de toda la historia de la humanidad.



Pentecostés nos recuerda, en particular, que la vida de la comunidad cristiana está especialmente asistida por la presencia del Espíritu Santo.

Sin embargo, esta fiesta de Pentecostés nos recuerda, en particular, que la vida de la comunidad cristiana está especialmente asistida por la presencia del Espíritu Santo.

En el Evangelio vemos que no podríamos entender a Jesucristo si no es por la asistencia del Espíritu. Tampoco podríamos poseer ni perseverar en la gracia de la salvación si el Espíritu Santo no nos hiciera capaces de ello.

Por este motivo es importante que nuestra vida cristiana esté marcada por una constante experiencia de amistad con el Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad.

No es lo mismo actuar movidos por Él siendo conscientes de ello, que vivir completamente inconscientes de su acción. Quien conoce el modo en que Dios nos ayuda y acompaña por medio del Espíritu, puede invocar su ayuda e intervención en los momentos difíciles, y dispone naturalmente su ánimo a ser consolado y sustentado por Él.

los 7 dones del Espíritu Santo

1

SABIDURÍA:

Dirige nuestra voluntad para amar lo que es de Dios.

2

ENTENDIMIENTO:

Para tener la capacidad de entender lo que Dios nos revela.

3

CONSEJO:

Nos dirige y ayuda a guiar a los otros con criterios cristianos.

4

CIENCIA:

Nos ilumina para conocer y usar rectamente las cosas.

5

PIEDAD:

El Espíritu Santo nos mueve a amar las cosas de Dios.

6

FORTALEZA:

Nos da el valor necesario para superar las dificultades.

7

TEMOR DE DIOS:

No es miedo a Dios, sino temor a ofenderle.

CARIDAD



El Catecismo de la Iglesia Católica define la envidia como rencor o tristeza por la buena fortuna de alguien, junto con el deseo desordenado de poseerla. (No. 2539). El envidioso es capaz de mentir y traicionar, de sembrar la intriga o ser una persona oportunista que se disfraza de mil caras para obtener los bienes o cargos de otra persona.

VS.

ENVIDIA



¿Cómo combatirla? Con amor, es decir, caridad. Decía san Juan Pablo II que “en la virtud de la caridad no hay lugar para el mal”. Debemos de ser humildes y realizar actos caritativos.



Oración: *Espíritu Santo, te rogamos que inflames con el fuego de Tu amor nuestros corazones para que podamos amar como Tú, sin fronteras ni límites. Amén.*



HUMILDAD



La soberbia es la base de los demás pecados capitales; cuando domina al hombre, lo transforma y deforma por completo su ser. Es la falsa ilusión de poder y superioridad que destruye las esperanzas de los demás, pero que con el tiempo se desploma acarreado consigo a quien se afianzó a ella. La soberbia le cierra la puerta a todas las virtudes que nos concede Dios.

VS.

SOBERBIA



¿Cómo combatirla? Lo contrario a la soberbia es la humildad. La humildad abre las puertas del corazón de las personas y también la puerta del Cielo.



Oración: *Espíritu Santo, Tú eres la encarnación de la humildad, concédenos un corazón capaz de reconocer nuestros límites para no caer en la soberbia y desánimo. Amén.*



CASTIDAD



El placer sexual no es pecado, es un don de Dios. El pecado es el deseo desordenado de ese placer. La pornografía promueve la lujuria y atenta contra los demás porque se les utiliza, se les maltrata, se les humilla. La lujuria crece cuanto más nos buscamos a nosotros mismos y nos olvidamos de Dios, y nos hace débiles y egoístas.

VS.

LUJURIA



¿Cómo combatirla? Vive en castidad, que consiste en el dominio de sí, en orientar el instinto sexual al servicio del amor y de integrarlo en el desarrollo de la persona.



Oración: *Queremos ser castos como san José, quien amó a Jesús y a María con amor puro, sin dobleces. Te rogamos, Espíritu Santo, nos concedas esta gracia. Amén.*



PACIENCIA



La ira nos hace inconscientes, y sin freno somos muy peligrosos. Bajo su influjo, nos enojamos y nos hacemos violentos hasta dejar a la otra persona destruida o humillada. Es inevitable enojarse, pero lo peor es pecar enojados. Los gritos, las humillaciones, la soberbia y el orgullo son los ingredientes de la ira que hacen irracional al hombre.

VS.

IRA



¿Cómo combatirla? La paciencia modera la tristeza y la mansedumbre modera la ira. Cuando la paz se asienta en el corazón, la mansedumbre reprime los movimientos de enojo.



Oración: *Concédenos, Espíritu Santo, la virtud de la paciencia para vivir las exigencias del Evangelio y dar testimonio de tu amor en toda circunstancia. Amén.*



TEMPLANZA

VS.

GULA



La “gula” se entiende como el deseo desordenado conectado con la comida o la bebida, y tiene su raíz en el egoísmo. Comer o beber en exceso; contentar el gusto con ciertas comidas sabiendo que afectan la salud; comer alimentos costosos a sabiendas que la economía no es muy buena en el hogar, o beber alcohol hasta perder la razón.



¿Cómo combatirla? Con ejercicios y sacrificios que nos ayuden a fortalecer la voluntad y nuestra templanza, con pequeños sacrificios en los momentos de la comida.



Oración: *Espíritu Santo, concédenos la gracia de la templanza para seguir el ejemplo de Jesús, modelo de autodomínio. Amén.*



GENEROSIDAD

VS.

AVARICIA



El Catecismo de la Iglesia Católica describe la avaricia como una inclinación o deseo desordenado de placeres o de posesiones (CIC 2514, 2534). Viene del latín *avarus*: el ansia o deseo desordenado y excesivo por la riqueza. Es la raíz de otras faltas como la deslealtad, la traición, el fraude, el perjurio o el juramento en falso.



¿Cómo combatirla? La virtud de la generosidad nos ayuda para crecer en el amor y alejarnos del pecado; nos impulsa a dar no solamente cosas materiales, sino también nuestro ser.



Oración: *Espíritu Santo, Señor y dador de Vida, concédenos la virtud de entregar generosamente lo que somos y tenemos, tal y cual lo hizo Jesús, nuestro Señor. Amén.*



DILIGENCIA

VS.

PEREZA



Muchos no ven la pereza como un pecado grave, incluso ni la confiesan. Cuando la pereza llega a dominar la vida del hombre, ésta se convierte en un caos. La misma pereza puede llevarnos a cometer el pecado de omisión. Cosas que pudimos haber hecho y no las hicimos por pereza, afectan de algún modo a los demás.



¿Cómo combatirla? Para vencer la pereza hace falta fortalecer la voluntad; se hace fuerte a base de sacrificios. No sólo con pensamientos positivos, sino con actitud valiente.



Oración: *Te rogamos, Espíritu Santo, nos concedas la virtud de la diligencia para estar atentos y prestos a poner en práctica tu Palabra y servir a nuestros hermanos. Amén.*



¿CÓMO INVOCAR LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO?

1. Todos podemos invocar la presencia del Espíritu Santo en cualquier momento del día.
2. No se requieren fórmulas para invocarlo; basta con decirle “ven”, para pedir su auxilio y gracia.
3. En momentos de dificultad, podemos decir: “Espíritu Santo, ven”, y Él acudirá a nosotros.
4. “Ven, porque estoy en un problema”, “Ven, porque te necesito, no sé qué hacer.”



Con frecuencia se preguntaba por qué sus padres la habían abandonado; con el tiempo, encontró la respuesta en Dios... y en los niños.

Por **Vladimir Alcántara**

@desdelafe mx

Han transcurrido 60 años desde que las Religiosas de la Divina Providencia e Hijas de María recibieron en su casa hogar a una pequeñita de 15 días de nacida y a su hermanito de dos años. Sus papás los llevaron ahí, y los dejaron con la promesa de que un día regresarían.

La hermana María del Carmen Sánchez 'Mayín' -como es conocida la actual superiora de la comunidad- recuerda haber tenido una infancia muy feliz al lado de su hermano, bajo los cuidados de las religiosas de aquella época.

"Tenía unos ocho años cuando empecé a darme cuenta de la manera en que las madres se desvivían por nosotros; y a cobrar conciencia de que también existía un mundo allá afuera. No era que no saliera, pero empezaba a entender la realidad".

Su hermanito creció y fue llevado a una casa hogar para niños un poco más grandes; ella se quedó ahí, sintiendo cada vez más fuerte el deseo de abrazar la vida religiosa.

"El Matrimonio me sonaba bien; tenía suerte con los muchachos y me hicieron varias propuestas de noviazgo. También iba creciendo en mí un deseo imposible de cumplir dentro de la comunidad por la pobreza en la que vivíamos: conocer Disneylandia".

A los 15 años lo decidió: dejó a un lado su sueño de ir a Disney y la idea del Matrimonio, e ingresó a la comunidad de religiosas.

LA ALEGRÍA DE SERVIR

"Por más que tenía una vida plena, siempre me preguntaba por mis papás: ¿quiénes eran?, ¿por qué me habrían dejado?".

Sabía de las graves condiciones de



La Hermana María del Carmen, a quien los niños llaman cariñosamente 'Mayín'.

De bebé llegó a esta casa hogar; hoy es superiora

pobreza de muchos papás que dejaban a sus hijos en la casa hogar, y suponía que esa había sido la razón por la que sus papás los habían dejado ahí.

"No les podría guardar rencor. Finalmente me dejaron al inicio de un camino en el que siempre está Dios, y encontré la alegría que hay en servir".

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

La religiosa cuenta que cuando tenía 21 años, la mandaron a Tijuana con otras hermanas a un congreso de Pastoral Vocacional, al que asistieron gracias a un benefactor que se hizo cargo de los gastos, y les tenía una sorpresa para el último día del viaje.

“Apenas subí al coche, me quedé dormida. Cuando llegamos, abrí los ojos y vi una cosa maravillosa que me hizo llorar de alegría: ¡Estábamos en Disneylandia! No podía dejar de llorar. El señor nos dio dinero para comprar lo que quisiéramos; a mí que me encanta sacar fotos, me regaló seis rollos”.

“Si tenemos un sueño, si lo deseamos con todo el corazón y se lo pedimos a Dios, un día, en el momento más inesperado, Él nos da oportunidad de alcanzarlo”.

CASI CASI... POR POQUITO

Cuando tenía 40 años, llegó a la casa hogar una señora con su marido, preguntando si todavía estaban ahí dos niños que habían dejado hacía mucho tiempo: un niño de dos años y una más pequeñita, sin precisar la edad de ella.

Yo quería decirles: ‘¡Soy yo! ¡Soy yo!’. Quería levantar la mano, que me vieran. Les preguntaron: ‘¿Hace cuánto los dejaron?’. ‘Pues hace como 38 años’, dijeron los señores. Y mi corazón se seguía llenando de emoción.

Hasta que los mismos señores dijeron los nombres de sus hijos: “Se llamaban Margarita y Leonardo”. En ese momento la hermana Mayín supo que no se trataba de ella y de su hermano, sino de otros que habían llegado en circunstancias similares.

“Margarita y Leonardo desde luego que ya no estaban aquí -platica-. Lo importante es que pudimos contactar a los señores con sus hijos, y fue muy conmovedor verlos nuevamente juntos. Esto me sucede cada vez que los niños se reencuentran con sus familias”.



Una comunidad de cinco religiosas, y su equipo, encabezados por la hermana Mayín, atienden a 85 niñas y niños de todas las edades.



El Card. Aguiar visitó el Instituto Pro Niñez Mexicana, como parte de la Visita Pastoral.

CONÓCELO

Conoce la gran labor del Instituto Pro-Niñez Mexicana:

Fue fundado por la Madre Ma. De los Ángeles Ibellez Hernández en el año de 1960.

Es atendido por la congregación que ella fundó: las Religiosas de la Divina Providencia e Hijas de María.

Actualmente atienden a un total de 85 niñas y niños, desde recién nacidos hasta preparatoria.

¿Quieres ayudarlos? Contáctalos: Oriente 257 #204, Agrícola Oriental. Teléfono: (55) 5558015.

Actualmente, la casa hogar de las Religiosas de la Divina Providencia e Hijas de María alberga a 85 niños, atendidos por sólo cinco religiosas, contando a la hermana Mayín, quien desde hace 3 años funge como superiora.

“De un jalón se nos murieron tres recientemente, y otras se fueron porque sintieron que se venía duro el trabajo. Así que quedamos cinco, como cinco son los dedos de una mano: cada dedo es diferente al otro y cumple una función distinta, pero al cerrarse la mano se hace mucha fuerza y se pueden lograr muchas cosas”.

Finalmente, la hermana Mayín habla de un deseo que guarda en el corazón: “Mis papás dijeron que regresarían. Yo a veces digo en broma: ‘A lo mejor no les ha dado tiempo’. Ya no creo que vengan. Eso sí, le pido a Dios me conceda encontrarlos en el cielo, y darles las gracias de todo corazón por haberme dejado aquí, donde pude poner mi vida al servicio de Dios y de los niños”.

**MIRAR ES AMAR,
AMAR ES COMPARTIR**

mi ofrenda.mx



VISITA PASTORAL 2021-2023

¡La Visita Pastoral 2021-2023 sigue su marcha! Los Obispos Auxiliares continuaron su recorrido por la II Zona Pastoral "Cristo Rey" de la Arquidiócesis de México. Estas fotos son de los días 24 y 26 de mayo.

Fotos: Miguel Ávila, Leonel Guizar, Ricardo Cervantes y Alfredo Márquez.



**RECTORÍA
SAN JOAQUÍN**

Monseñor Carlos Samaniego y el p. Juan Manuel, de visita en el mercado Argentina.



**PARROQUIA NTRA.
SRA. DE GUADALUPE**

El padre Usá y la comunidad parroquial recibieron con alegría a **Mons. Andrés**.



**PARROQUIA DE
SAN PELAYO**

Mons. Salvador y el P. Miguel Chable con miembros de la comunidad.



RECTORÍA SANCTORUM

Mons. Héctor y el P. Diego visitaron una unidad con 3 mil departamentos.



**PARROQUIA SAN JOSEMARÍA
ESCRIVÁ DE BALAGUER**

Monseñor Héctor Mario en reunión con el padre Armando y la Pastoral Urbana.



**PARROQUIA SANTA
MARÍA GORETTI**

Mons. Luis Manuel celebró un Bautismo en el Hospital Pediátrico Legaria.



**PARROQUIA NUESTRA
SEÑORA DEL SOCORRO**

Mons. Andrés y el R.P. Mauricio visitaron el Instituto Nacional de Perinatología.



Encuentra
AQUÍ MÁS FOTOS
DE LA VISITA PASTORAL
2021-2023.



**CAPILLA LA
PURÍSIMA**

Mons. Samaniego convivió con niños del Colegio Vista Hermosa.

**PARROQUIA SAN JOSÉ
DE LAS PALMAS**

Mons. Luis Manuel fue recibido por el padre Gerardo Martín Zavala.



EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Al borde del abismo

Hay un libro indispensable para conocer cómo se fragua una guerra de dimensiones globales. En inglés se llama 1939: *Countdown to war*, mientras que en español (Tusquets, 2010), *Al borde del abismo. Diez días que condujeron a la Segunda Guerra Mundial*. El texto, breve y contundente es del historiador inglés Richard Overly. Su libro no sólo da las claves de lo que pasó entre el 24 de agosto y el 3 de septiembre de 1939, también es una lectura increíblemente certera para comprender la guerra en Ucrania y sus posibles consecuencias.

En el libro de Overly quedan claro que ni Alemania ni Gran Bretaña ni Francia querían una guerra mundial. Hitler alardeó que sólo iba por Polonia, y franceses e ingleses por honrar el acuerdo de protegerla. Tampoco hubo un guion perfectamente escrito mediante el cual los actores principales lo siguieron al pie de la letra para llevar al mundo al derrumbe total. Pero sucedió así. Y murieron más de 50 millones de personas.

Cambiamos los nombres. Putin por Hitler y la OTAN por Francia y Gran Bretaña. Lo que se está jugando en territorio ucraniano puede ser el preludio de una hecatombe. Una anotación de Overly con respecto a Hitler mueve a espanto: "Los líderes democráticos no disponían (no disponen) de la simplicidad de la que disfrutaban los dictadores a la hora de optar por la guerra". Como Hitler entonces, Putin ha puesto al mundo en cuenta regresiva.

✱ Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.



Foto: EILG21 en Proabaya

ESTO PUEDE SER UCRANIA, HOY

Un poema y el drama de los refugiados

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

El poeta Adam Zagajewski (Lvov, 21 de junio de 1945 – Cracovia, 21 de marzo de 2021), cuando nació, Lvov era territorio polaco (actualmente, es parte de Ucrania). La familia de Zagajewski emigró cuando él tenía cuatro meses. Estudió en Cracovia y luego, empujado por el régimen comunista, como tantos otros europeos orientales, tuvo en París su residencia, enseñó en Estados Unidos y, finalmente, se estableció en Cracovia desde 2002 hasta su muerte, hace poco más de un año, en plena pandemia. En su poemario *Tierra de fuego* escribió un poema que bien puede ser el homenaje a los refugiados que por más de seis millones han tenido que abandonar su país por la invasión de Rusia.

REFUGIADOS

Encorvados por una carga que a veces es visible, otras no, avanzan por el barro, o arena del desierto, inclinados, hambrientos,

hombres taciturnos con gruesos caftanes, vestidos para las cuatro estaciones, ancianas con caras llenas de arrugas llevando algo, que puede ser un bebé, una lámpara (familiar), o quizá la última hogaza.

Esto puede ser Bosnia, hoy, Polonia en septiembre del 39, Francia (ocho meses después), Turingia en el 45, Somalia, Afganistán, Egipto.

Siempre hay un carro, o como mínimo un carretón repleto de tesoros (colchas, tazas de plata, y el aroma de casa que se evapora rápidamente), un coche sin gasolina, abandonado en la cuneta, un caballo (será traicionado), nieve, mucha nieve, demasiada nieve, demasiado sol, demasiada lluvia, y esta inclinación tan característica, como hacia otro planeta mejor, un planeta que tiene generales con menos ambición, menos cañones, menos nieve, menos viento, menos Historia (este planeta, por desgracia, no existe, sólo existe la inclinación).

Arrastrando las piernas van despacio, muy despacio al país de Ningún Sitio, a la ciudad Nadie en la orilla del río Nunca.

percegrinaciones
REPRESENTANTE EN EL OBSERVADOR
ANGELO DE SIMONE
32 2491 7749
OFICINA CENTRAL EN GOL
Paseo Los Andes 1001 - 10
Av. Valiente 1001, C.A. Andes Valiente
(333) 3121 0744
(333) 2548 8880
ENCUENTRANOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES

ROMA, ASÍS Y
TIERRA SANTA
DEL 18 DE SEPTIEMBRE AL
1 DE OCTUBRE DE 2022



Yoliguani, el don de la vida

Casa Yoliguani ofrece hogar, amor y comprensión a mujeres vulnerables que no tienen dónde vivir su embarazo.

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

Revista Encuentros entrevistó a Tessy Holschneider de Autrey, que gracias a ella ya se puede hablar de cientos de mujeres y sus bebés que han sido salvados al tener otro camino, el camino de la vida.

¿Cómo comenzó Yoliguani?

Cuando mis hijas entraron a la adolescencia y ver el estilo de vida que llevaban me entró la inquietud de dar talleres de formación para que conocieran otro estilo de vida. Talleres con una metodología muy intensiva y que gustaron mucho; así nos llamaron cada vez de más colegios, incluso públicos. En estos talleres era constante que al tocar los temas como el aborto, las relaciones prematrimoniales, y por supuesto, sexo seguro y anticonceptivos, al final se nos acercaban tres o cuatro niñas embarazadas que no sabían qué hacer. Así fue como detectamos un área no atendida y a la vez una necesidad. Estas mamás tan jóvenes necesitaban ayuda para que su embarazo fuera tranquilo y atendido, y

Tessy Holschneider,
fundadora
de Yoliguani.



por otro lado, muchas no podían quedarse con los bebés y querían darlos en adopción, pero estar seguras de que quedarían en buenas manos.

Tardé dos años en sacar el permiso para poder tener la custodia de los bebés, mientras tanto las mamás y sus bebés vivían en mi casa, o con unas monjitas en Tacubaya, también algunos amigos cercanos ofrecieron sus casas para dar alojamiento generosamente.

¿Cuál ha sido el reto o el caso más difícil que les ha tocado?

Consuelo, el alma de Yoliguani, como le llaman sus compañeras, nos cuenta un caso que le dejó huella:

“Una chica que estaba enferma de cáncer, se embarazó. Los médicos le dijeron que abortara para poderse curar, y ella prefirió tener al bebé sabiendo que con esto acabaría con su vida, pero no le importó, prefirió darle vida a su hijo y que tuviera unos papás. Llegó aquí a morir. Un caso muy conmovedor que nos dejó una gran enseñanza de fortaleza”.

Tessy añade que otro gran reto es ver el sufrimiento de la mamá cuando de verdad, por amor a su bebé, lo entrega en adopción. La gente piensa que una madre que da a su hijo es mala, pero todo lo contrario, ellas quieren que su hijo esté mucho mejor con una pareja de papá y mamá deseosos de tener un bebé.

Una chica, al preguntarle por qué no se quedaba con su bebé, me mostró un recorte de periódico en el que aparecía un niño con la carita sucia pidiendo dinero en un semáforo, y me dijo: —Mira Tessy, así crecí, ¿no crees que mi hijo merece algo mejor? Yo sé que tú le vas a conseguir unos buenos padres—. Fuimos a la capilla y delante de la Virgen de Guadalupe le dio la bendición y, con unos lagrimones, me lo entregó.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS
ENTREVISTAS EN:
revistaencuentros.com.mx



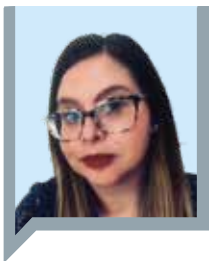
Revista
encuentros

ÚNETE A NUESTRA
COMUNIDAD DE LECTORES

¡QUIERO SUSCRIBIRME!

ES GRATIS





OPINIÓN

Por **SARAHI ELVIRA FRANCO**Coordinadora Operativa Fundación Caritas
para el Bienestar del Adulto Mayor I.A.P.

sarahielvira@funbam.org.mx

Las personas mayores en el cine

DESDE HACE ALGUNOS AÑOS, muchas películas han abordado desde diferentes puntos de vista el tema de las personas mayores. Muchas de ellas no son muy difundidas o conocidas, pero son verdaderas joyas que nos invitan a la reflexión y, en muchas ocasiones, nos llevan a reflejarnos en la vida e historias que nos narran a través de sus protagonistas.

En esta entrega los invito a ponerse cómodos, preparar unas palomitas y una bebida refrescante, y a convertir cualquier espacio en nuestro cine en casa. Van algunas recomendaciones de películas que encontrarán en las famosas plataformas de hoy en día y que están tan de moda.

Si no saben usarlas no se preocupen, pidan apoyo de algún miembro de la familia.

Iniciamos con:

EL AGENTE TOPO

Se trata de un documental chileno que aborda el tema de una persona mayor que se infiltra en un asilo a petición de la hija de una de las mujeres mayores que vive en la residencia, ya que sospecha que algo no está bien.

LA ONCE

Documental chileno de un grupo de mujeres que han sido amigas toda la vida, se reúnen una vez al mes a tomar el té. En

esa cita hablan de sus vivencias, se retrata la personalidad de cada una de ellas, realmente entrañable.

AQUÍ SIGO

Documental que plasma la vida de personas mayores de alrededor del mundo y cómo perciben su existencia, su historia, sus experiencias, sus vivencias.

Estos documentales los pueden ver solos, con amigos o con la familia, sin duda vale la pena dedicarles un tiempo para aprender y reflexionar.

Disfrútenlos y cuéntenme qué les parecieron; con gusto leeré sus correos. ¡Muchas gracias a quienes me han escrito!



PIÉNSALO DOS VECES

Por **ALBERTO QUIROGA**

@desdelafe mx

La radiografía

MIRE -ME DIJO EL MÉDICO- justo aquí está el problema. Yo solamente vi manchas blancas y grises sobre un fondo negro. Viendo mi incapacidad para interpretar las radiografías, procedió a explicarme más detalladamente.

La vida a veces es como una radiografía ante los ojos inexpertos, con situaciones que no se entienden, tal como me decía una persona hace tiempo, que no entendía

a Dios. Justificaba su comentario diciendo que conocía personas muy hábiles que hacían el mal. ¿Para qué Dios les había dado tantos dones para dañar? ¿Por qué no limitarlos para que no pudieran hacer nada en perjuicio de los demás?

Entiendo la posición de creer que es una especie de error divino darle capacidades a la gente mala, pero el problema está en el enfoque. Los dones recibidos pueden usarse para hacer el bien o el mal, pero es decisión de cada quien. El estafador que utiliza su capacidad de manipulación para robar, bien podría usar esa misma capacidad

para ayudar a los demás a salir de una depresión. El hacker que tiene una habilidad tremenda para robar datos electrónicos, bien podría desarrollar un programa para ayudar a personas con alguna discapacidad. Depende de cada uno de nosotros la forma en la que usamos la inteligencia con la que hemos sido bendecidos.

Dios nos invita a poner nuestros dones en servicio de los demás, allí es donde los podemos aprovechar. Al mismo tiempo, Dios respeta nuestra libertad a la par que nos anima a hacer el bien. Si alguien decide lo contrario, ya no es culpa divina.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

PROPUSE ESCRIBIR HOY teniendo como fondo la música escrita por Karl Jenkins para el clásico poema dedicado a la Virgen Dolosa –Stabat Mater–, como para condolerme por crímenes ingentes que llenan a diario multitud de canales informativos, páginas electrónicas, redes sociales y terminan por hacernos creer que todo va mal, muy mal... **TAMBIÉN ESCUCHO** esa música escrita en 2008 y que se suma a las incontables variaciones y versiones del citado poema: bien puedo afirmar que no conozco ningún otro tema que haya sido tomado por músicos de todo tipo, al punto que hay grupos de rock alternativo o del así llamado “heavy metal” que también han aportado su granito de arena para desahogar el dolor del mundo, jamás tan bien sintetizado como lo hizo la Virgen María al pie de la cruz de Jesús... **NO ES MI PROPÓSITO** reabrir heridas causadas por la pasada masacre de niños en Texas, más bien quiero subrayar que el dolor sigue surgiendo doquier y siempre, sin contar con la fuerza de los medios de comunicación que rápido capitalizan la nota como si ganar audiencias fuera su único propósito; y luego de volver la mirada a tantas llagas de nuestra dolida humanidad, también me propongo dar una palabra de esperanza y consuelo, una palabra que nos lleve a levantar la mirada y a fortalecer el corazón... **DEJO CLARO QUE** mi pobre palabra poco ayuda, más bien retomo la misma palabra de Jesús que siempre preparaba a sus discípulos para abrirse a cosas nuevas, a la Buena Nueva, y así –al vuelo– enhilo las que vienen a mi recuerdo aunque no te dé la cita precisa, y aunque parezca que no hay relación entre ellas: 1) es necesario que el Hijo del Hombre sufra mucho y sea rechazado, le entregarán a la muerte pero al tercer día resucitará, 2) cuando Yo sea levantado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí, 3) bienaventurados los que lloran, porque serán consolados, 4) he aquí que

Yo hago nuevas todas las cosas, 5) les enviaré al Espíritu y Él les ayudará y los conducirá a la verdad plena... **LA PROMESA DE JESÚS** fue enviarnos al Espíritu Santo, y nos lo envía una y otra vez –¡y tantas veces sin que sepamos o sintamos cómo!–, y que si no fuera por el Espíritu de Dios yo no sé de dónde más sacamos semejante fuerza para superar reiteradas dificultades... **LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS** marca en el año litúrgico un acontecimiento que dio origen e impulso a la Iglesia, pero nos recuerda la acción constante, ininterrumpida, siempre creciente, del Espíritu sobre toda la humanidad, y no solo sobre los creyentes; y si acaso afirmamos una “supremacía” ojalá no la entendamos como superficial privilegio sino como profunda responsabilidad... **MUY CIERTO QUE** por el bautismo somos constituidos como hijos de Dios, y que al recibir el sacramento de la confirmación somos sellados con el Don del Espíritu, pero los sacramentos no son el camino exclusivo e indispensable para que Dios realice su salvación doquier y siempre (¡faltaba menos!)... **NUESTRO MUNDO TODO**, y más en concreto quien nos rodea en el vivir cotidiano, necesita el evangelio del consuelo y la misericordia –¡sí!– pero también el evangelio de la esperanza y la alegría, el evangelio que no solo sana las heridas como lo hizo el samaritano, sino

el evangelio que nos hace ver el cielo cercano, como cuando dijo Jesús: Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso... **ES COMÚN QUE** autoridades y celebridades den sus palabras de repudio a todo tipo de violencia y que reclamen justicia, pero a quienes creemos en Jesús nos urge ver y ayudar a entender que todo sufrimiento humano desemboca en la eternidad de Dios, que si bien nos parece humanamente incomprensible y hasta indignante, a los ojos de Dios nadie se pierde, nadie queda al margen de su amor... **PRECIOSO EL SALMO 72**, particularmente el versículo 14, en donde se afirma contundentemente: Librará al pobre que suplica, al afligido que no tiene protector, Él rescatará de la violencia sus vidas, pues su sangre es preciosa ante sus ojos; y tales palabras no nacen de la lógica humana, sino de la infinita voluntad salvadora de Dios... **SIGO ESCUCHANDO** el Stabat Mater, y sigo contemplando que la Santa Madre de Jesús estaba –¡también!– junto a los discípulos reunidos en oración y en espera del Espíritu Santo, como si se tratara de la contraparte de la Encarnación (¿anticipo de Pentecostés?), como si Santa María volviera a decir: “Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”, y así se dispusiera a darnos a Jesús ya no en la blancura de los pañales, sino en la barca frágil de la Iglesia naciente...

Pentecostés nos recuerda la acción constante y siempre creciente del Espíritu sobre toda la humanidad.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

Atrévete a pedir a Jesús que haga tu corazón como el Suyo

Iniciamos junio, mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, y mucha gente suele honrarlo rezando jaculatorias (oraciones breves, que, decía san Francisco de Sales, son como suspiros de amor).

Una muy popular es: “Sagrado Corazón de Jesús: Haz mi corazón semejante al Tuyo”. Para comprender lo que implica, consideremos lo siguiente:

¿CÓMO ES EL CORAZÓN DE JESÚS?

Jesús mismo lo dio a conocer en una revelación privada a santa María Margarita Alacoque, durante la cual Él se descubrió el pecho y mostró Su Corazón incendiado, coronado de espinas y con una cruz.

EL CORAZÓN

Aunque en la Biblia el corazón no se considera sede del afecto, sino de la inteligencia y voluntad, Jesús condescendió a darle el sentido que le damos nosotros, como sede del amor. Mostrándonos Su Corazón quiso mostrarnos Su amor. ¿Cómo nos ama Jesús? Él mismo nos lo hace saber en el Evangelio según san Juan: “Como el Padre me ama, así los amo Yo.” (Jn 15, 9).

¡No podemos siquiera imaginar cómo ama Dios Padre a Dios Hijo! Es un amor que rebasa todo lo que podemos pensar, un amor eterno, total, incondicional. Saber que así nos ama Jesús a nosotros, miserables pecadores, a pesar de nuestras fallas y traiciones, es profundamente consolador, pero en esta jaculatoria estamos pidiendo ¿amar nosotros así! Es ¡muy comprometedor! Significa amar siempre, amar a todos incondicionalmente, es decir nada de poner en letras chiquitas: ‘aplican restricciones’,

ni solicitar que se nos permitan algunas excepciones (por ejemplo no tener que amar a quien nos cae mal o a quien nos ha hecho daño). Por nosotros mismos resulta imposible. Por eso pidamos que el Señor nos dé Su gracia para abrir nuestro corazón para ser capaces de recibir y compartir Su amor.

EL FUEGO

Vemos también que ese Corazón al que pedimos imitar, está permanentemente en llamas. Eso significa que no podemos conformarnos con amar a la humanidad teóricamente, y en la práctica salir a hablar mal, desear el mal, insultar, chismear. Significa que no podemos amar con un amor platónico que guardamos en lo oscuro de nuestro corazón, sino que nuestro amor ha de ser como fuego que alumbre e incendie los corazones de quienes vean que somos capaces de amar a propios y extraños, y se sientan intrigados y atraídos hacia la luz que irradiamos, que no es nuestra, sino de Jesús.

LA CORONA DE ESPINAS

El corazón está rodeado de espinas, es un corazón que sufre. Jesús asumió nuestro

sufrimiento hasta las últimas consecuencias, y le dio un sentido redentor. Gracias a ello, cuando sufrimos, podemos unir nuestro sufrimiento al Suyo y hallarle sentido, convertirlo en medio de purificación y camino de salvación.

Por otra parte, cabe que recordemos: ¿cuándo coronaron de espinas Jesús? Después de flagelarlo, es decir, ya que tenía 120 heridas en todo el cuerpo a causa de los 3 flagelos con que lo golpearon 40 veces. Sufría terriblemente y sabiendo que le iban a clavar 50 espinas en la cabeza, ¡no hizo nada para impedirlo! No es poca cosa pedir a Jesús que haga nuestro corazón como el Suyo, implica pedirle que cuando permita que suframos, nos ayude para aceptarlo como Él, con total mansedumbre y serenidad, unir nuestro dolor al Suyo y ni en la peor circunstancia desesperar ni dejar de amar.

LA CRUZ

Del corazón de Jesús sobresale la cruz, que no es, como creen algunos, sólo un instrumento de tortura, recuerdo de Su fracaso por morir crucificado, sino señal de Su gloria, de Su victoria, recordatorio de que nos ama tanto que se hizo Hombre por nosotros y dio Su vida para redimirnos del pecado y rescatarnos de la muerte; un recordatorio de que no se quedó crucificado, sino que resucitó y vive. Pedirle que haga nuestro corazón como el Suyo es pedirle que apunte nuestro corazón con Su cruz, para mantenerlo firme en la certeza de que ni el mal ni el dolor ni la muerte tienen la última palabra, y que así como Él los venció, unidos a Él los venceremos nosotros.

Confiados, pues, en Su gracia, pidámosle siempre, no sólo en junio:

“¡Sagrado Corazón de Jesús, haz mi corazón, semejante al Tuyo!”

**¡No podemos siquiera imaginar cómo ama Dios Padre a Dios Hijo!
Es un amor eterno, incondicional.**





LETRAS MINÚSCULAS

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

El secreto

Voy a revelarles un secreto, señor. ¡Oh, por favor, no ponga usted esa cara de misterio! En realidad, tal vez ni siquiera se trate de un secreto, sino de una de esas cosas que la humanidad conoce y practica desde tiempos inmemoriales. Esto que voy a decirle tal vez lo hayan descubierto otros antes que yo, y quizá hasta se encuentre ya debidamente consignado en algún libro de sociología o de otra ciencia por el estilo; en todo caso, juro a usted que no lo he leído en ninguna parte y que se trata, por decirlo así, de un descubrimiento que he hecho por mí mismo y sin la ayuda de nadie.

He aquí brevemente enunciado el principio del que hablo: “Entre dos personas socialmente importantes, juzgamos más importante al que nos trata mejor”. Perdone que haya recurrido al uso de las comillas, pero de alguna manera tenía que enfatizar la novedad de mi descubrimiento.

Y ahora, si me lo permite usted, vayamos al terreno práctico. Supongamos que los señores M. y N. son igualmente importantes y que ambos poseen, por alguna razón, idénticos cargos.

Supongamos, pues, que se trata de dos obispos. Uno de ellos, el primero, nos dispensa un trato glacial, distante y hasta cierto punto indiferente; apenas nos saluda y, cuando preguntamos, a duras penas nos responde. Si este fuera el caso, ¿qué sentiríamos al vernos tratados de ese modo? Experimentaríamos una cierta desazón, nos alejaríamos encogidos; pero he aquí que apenas hemos caminado unos pasos cuando se nos pone enfrente el segundo personaje, también obispo. Por no dejar, lo saludamos sin mucho entusiasmo, pues la experiencia anterior nos enseñó que no

debemos andar por la vida saludando a gente que nada quiere saber de nosotros. Mas, ¡oh sorpresa!, nos recibe cordialmente, esbozando una sonrisa y palmeándonos el hombro. Parece que le hemos interesado, que no le hemos sido indiferentes. ¡Qué bien! Este hombre ha reconocido nuestra dignidad y por eso nos sentimos con él profundamente agradecidos. ¿Cómo es que hasta nos ha preguntado cómo nos llamamos, en qué trabajamos y qué clase de comida preferimos?

—Así que Juan —dice repitiendo nuestro nombre—. Muchos grandes hombres se llamaron como usted. Juan significa “Dios salva”. ¿Lo sabía?

En realidad, ya lo sabíamos, pero no importa. Nos gusta que este personaje nos haga plática y nos arrulle con la suave música de su voz. ¿Qué importa si lo que nos dice son ya cosas sabidas por repetidas?

Pero supongamos, señor, que el tiempo pasa y que, llegado el momento, debemos emitir en público un juicio acerca de estos dos hombres tan distintos. ¿Qué diremos? Del primero nada bueno, y hasta es posible que nos mostremos hostiles con respecto a él diciendo que no nos explicamos cómo es que haya podido llegar a cargo tan importante. Al segundo, en cambio, le desearemos que llegue a Papa si es obispo, o a presidente si es senador. Y si me permite usted proseguir con los ejemplos, permítame citarles uno tomándolo de una página evangélica que seguramente no le será desconocida.

Una vez, Jesús se encontró por ahí a un hombre llamado Felipe y le dijo: “Sígueme”. Felipe lo siguió. Y cuando éste, más tarde, se topó en el camino con un amigo suyo llamado Natanael, le dijo como quien comunica una gran noticia: “¡Hemos encontrado al mesías! Es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret”. Natanael se resiste a creer y se limita a citar un dicho muy

popular en aquellas tierras: “Pero, ¿puede acaso salir algo bueno de Nazaret?”. Le dijo Felipe: “Ven y lo verás”. Ahora bien, viendo Jesús que Natanael se le acercaba, le dijo a modo de bienvenida: “¡He aquí a un verdadero israelita!”.

Por supuesto que Natanael debió de sentirse profundamente halagado, pues ¿quién no va a desear que lo traten tan cortésmente? Con todo, preguntó: “¿De qué me conoces?”. Jesús le respondió: “Antes de que te llamara Felipe, te vi debajo de la higuera”. Respondió entonces Natanael: “Maestro, tú eres el hijo de Dios, tú eres el rey de Israel” (Cf. Juan 1, 43-49).

Cuando era yo más joven, señor, no encontraba la razón de por qué Natanael reaccionó de este modo y dijo al Señor cosas tan subidas. Acababa de conocer a Jesús, ¿no era desproporcionado llamarlo rey de Israel? Pero ahora lo comprendo. Natanael se había sentido objeto de un gran interés por parte de Jesús, y al decirle éste: “Te vi debajo de la higuera”, sencillamente lo desarmó.

En un viaje a Jerusalén, Saul Bellow (1915-2005), cuenta en una autobiografía, conoció a un barbero sexagenario llamado Ephraim que cada cierto tiempo recibía una carta de un cierto político norteamericano al que cortaba el cabello cuando éste venía por alguna misión a la ciudad santa. Y claro que el tal Ephraim estaba francamente emocionado; le decía al escritor casi al punto de las lágrimas: “¡Un hombre tan importante que me escribe y me ha dado su retrato, a mí, un barbero sencillo!”.

¿Lo ve usted, señor? Hay gente en este mundo que se cree importante y trata a los demás con frialdad y displicencia, pero la verdad es que las cosas funcionan exactamente al revés: los demás sólo son importantes para nosotros cuando son capaces de demostrarnos que también lo somos para ellos.

Del santo Evangelio según san Juan (Jn 20,19-23)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “La paz con ustedes”. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costa-

do. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “La paz con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos”.



COMENTARIO

Por **P. JULIÁN LÓPEZ AMOZURRUTIA**

@desdelafe mx

La paz esté con ustedes

Como un solo gran día que culmina con su plenitud, Pentecostés cierra el tiempo pascual llevándonos con el Evangelio al anochecer del día de la resurrección. Un hilo conductor nos permite madurar los acontecimientos desde su lógica intrínseca. Podríamos ir aún más lejos y reconocer la plenitud de los tiempos, producto de la presencia del Hijo de Dios en medio de nosotros, del Verbo que vino a habitar entre nosotros. Aquella noche Jesús se presentó en medio de ellos. Es Él en persona quien da plenitud al tiempo. Es Él quien sella la historia como pascua, como paso de liberación. Es Él quien confiere a la vida la novedad radical de su gracia y su verdad.

Dos veces dice: “La paz esté con ustedes”. Quien está con nosotros es Él. La paz es su saludo y el fruto de su presencia. La paz es Él mismo y su don. La paz es la certeza de su cercanía y el resultado operativo de su pascua. La primera vez que ofrece la paz, les muestra las manos y el costado. El dinamismo de la paz brota de la experiencia de su presencia, de la

conciencia de su obra. Las manos y el costado llevan la huella de su pasión. Lo que parecería índice de una catástrofe se ha convertido en signo de redención. Su victoria no borra sino viste de luz el itinerario de su entrega. La paz se mantiene del contacto con el viviente. Resultado de esta paz es la alegría. La alegría que rebosa al que accede a Él.

La segunda vez que ofrece la paz, prolonga su presencia como envío. Su presencia en medio de nosotros provenía del amor extremo del Padre, que envió a su Hijo único. Ahora el enviado envía. Y envía desde la paz. La presencia redentora se

confirma a través de los discípulos, que son testigos de la pascua. De la experiencia de comunión se sigue la misión. Misión para la que se confiere el don del Espíritu. Don en el que el perdón de los pecados garantiza el acceso a la comunión divina. Labor que define a la Iglesia como mensajera del perdón, como embajadora de la paz del resucitado, como instrumento a través del cual el Espíritu Santo extiende la paz del amor, de la permanencia en el amor, a todos los que nacen de lo alto, a todos los que llegan a ser hijos de Dios.

El gran día de Pascua se expande como misión de paz, por la acción del Resucitado, actualizando con el don del Espíritu Santo el amor del Padre. Desde la Iglesia late para el mundo la salvación de Dios.

Dos veces dice: “La paz esté con ustedes”. Quien está con nosotros es Él. La paz es su saludo



CULTURA BÍBLICA

Por MONS. SALVADOR MARTÍNEZ

scsmstz7@gmail.com

¿Por qué identificamos al Espíritu con el viento?

En el Evangelio que leemos este domingo de Pentecostés, se hace referencia a que Jesús sopló sobre los discípulos y estos recibieron el Espíritu Santo. También en la primera lectura de este día proveniente del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2,1-11) se nos dice que se oyó un fuerte ruido, como cuando sopla el viento.

Con ello se nos manifiesta la gran afinidad simbólica que existe entre el viento y el Espíritu Santo. El antecedente más notable desde el Antiguo Testamento sobre esta afinidad simbólica es el uso de la palabra “ruaj”, que en su sentido físico indica viento y en su sentido abstracto significa espíritu. En el primer relato de la creación dice, durante la primera jornada, que “el espíritu de Dios (un viento de Dios) aleteaba por encima de las aguas” (Gn 1,2). Dentro del contexto indica que Dios está por encima del caos, el abismo y la confusión que reinaban en un primer momento. Poco a poco, día a día, Dios va ordenando ese caos, pone límites y ciclos a todo, y así surge la vida vegetal, animal y finalmente el ser humano.

Desde la perspectiva del Antiguo Testamento el Espíritu no es una persona de la Santísima Trinidad, más bien hablamos de una característica o forma de presencia de Dios que puede comunicar a los hombres, para que estos influyan en el caminar del pueblo. Tal es el caso del don del espíritu de Dios a Moisés y de éste a setenta y dos ancianos para que pudieran gobernar correctamente al pueblo (Nm 11,16-30). En algunas ocasiones el espíritu designa un conjunto de carismas o dones que hacen poderoso a un profeta, como cuando Eliseo pide a Elías que, como herencia, le deje dos porciones de su espíritu (2Re 2,9). A pesar del uso simbólico del viento para indicar presencia divina, la intensidad de este viento no es garantía de la presencia de Dios, como cuando Elías espera la manifestación de Dios en el Horeb y Dios no estaba en el torbellino, sino cuando vino una suave brisa (1Re 19,11-14). Por lo que respecta al soplo es un signo eminentemente creacional. Dios sopló al ser humano su aliento de vida (Gn 2,7). Jesús, como nuevo creador, insufla en sus discípulos el Espíritu Santo.

Existe una gran afinidad simbólica entre el viento y el Espíritu Santo.

**SUBSIDIO
DE LA PALABRA
DE DIOS**

**DESCÁRGALO
GRATUITAMENTE**

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

**Lecturas de la Misa del
5 de junio de 2022
DOMINGO
DE PENTECOSTÉS.**



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO
PARA DESCARGAR
LOS SUBSIDIOS.

Por **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex 

La Iglesia en Kiev y otras ciudades sigue padeciendo los estragos de la invasión rusa. Ayuda a la Iglesia Necesitada ha donado estipendios de Misa, por más de medio millón de euros hasta el momento, para apoyar a los sacerdotes que atienden a una población asediada y bombardeada.

Los estipendios servirán para mantener a casi 1.900 sacerdotes católicos de todo el país; entre ellos, 137 sacerdotes de la archidiócesis greco-católica de Kiev. Pero ¿cómo es el día de un sacerdote durante la guerra en la arquidiócesis de Kiev?

“En nuestra archidiócesis, los sacerdotes rotan y algunos sustituyen a otros sacerdotes en su ministerio. Hace dos meses que yo estoy trabajando en la capital”, cuenta a ACN el arcipreste Vitaliy Herasymiv, ecónomo de la archidiócesis de Kiev.

“Lo primero que hice fue visitar a la gente de mi parroquia que había permanecido en esa zona todo este tiempo. Sólo unos pocos se quedaron en sus casas. Les llevé paquetes de alimentos, pero también les ofrecí los Sacramentos, la Confesión y la Eucaristía”.

Después de celebrar la Santa Misa, el sacerdote se toma tiempo es el momento para compartir con otras personas, tomando té y café. Hay que dejar hablar mucho para curar las heridas interiores y disipar el miedo.

Con la ayuda de los servicios sociales, que tienen listas de desplazados internos, el padre Vitaliy está organizando también la distribución de la ayuda humanitaria. El sacerdote creó un centro de ayuda humanitaria en su parroquia.

Antes de la Semana Santa visitó a los soldados en los puestos de guardia, también eso es un parte de su trabajo:



El padre Vitaliy, en Ucrania

Ucrania: la Iglesia de Kiev sigue sufriendo

Los sacerdotes católicos continúan su intensa labor, pese al peligro y a las dificultades de la guerra.

“Rezamos juntos. Pedimos a Dios protección para ellos, para toda Ucrania y por la paz en el mundo. Monseñor Josyf Milyan, obispo auxiliar y vicario general del Arzobispado Mayor greco-católico de Ucrania, también visitó a los afectados y a los soldados”.

Pero la situación en la capital sigue siendo difícil. “En Kiev continúa la tensión. Hace algunos días, varios misiles impactaron en un edificio de apartamentos. Aquí hay graves problemas con el combustible, la mayoría de las estaciones de gasolina están cerradas, y en las que están abiertas sólo se permite el abastecimiento con 10

a 20 litros. Las colas son muy largas”, dice el padre Vitaliy.

En su diócesis, todos los sacerdotes reciben algún tipo de ayuda, por ejemplo, gracias a las becas de misa de ACN, asegura el padre Vitaliy. La logística está bien organizada. Muchos sacerdotes también reciben ayuda humanitaria en las parroquias.



Escanea

EL CÓDIGO QR PARA LEER
MÁS HISTORIAS DE LA
IGLESIA NECESITADA



**Un Rosario
por la Vida**
Cruzada Global de Oración.

**SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.**

¡Únete a esta cruzada de oración!
www.unrosarioaldia.org



El Papa Francisco hizo un llamado a los adultos mayores.

VOZ DEL PAPA

Con el corazón entristecido

Por Redacción DLF

@desdelafemx

El Papa pide armar una revolución de la ternura

El Papa Francisco pidió a los abuelos y abuelas del mundo ser protagonistas de esta “revolución”.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

De cara a la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, el Papa Francisco publicó un videomensaje en el que asegura que los abuelos y las abuelas del mundo pueden salvar a los jóvenes de una concepción triste del mundo, e infundir en ellos el hambre y la sed de justicia.

Y es que para el Papa Francisco, la ancianidad no es un tiempo inútil, sino una estación para seguir dando frutos. En este sentido, el Santo Padre invita a abuelos, abuelas y a todas las personas mayores a ser artífices de “la revolución de la ternura”.

“La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una ocasión para decir

con alegría que la Iglesia quiere festejar con aquellos a los que el Señor les ha concedido una edad avanzada”.

Así, el Papa Francisco, en su mensaje *En la vejez seguirán dando fruto*, hace una doble exhortación a toda la Iglesia: anunciar en cada parroquia la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, e ir a visitar a los ancianos que están más solos, en sus casas o en las residencias donde se encuentran.

“Y es que tener alguien a quien esperar, puede cambiar el sentido de los días de quien ya no aguarda nada bueno del futuro. Y de un primer encuentro puede nacer una nueva amistad. La visita a los ancianos que están solos es una obra de misericordia de nuestro tiempo”, externó el Papa Francisco. La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores 2022 se celebrará el domingo 24 de julio, el tema elegido por el Papa Francisco: *“En la vejez seguirán dando fruto”* (Sal 92,15).

El tema, de acuerdo con el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, publicado este martes, “pretende subrayar que los abuelos y los mayores constituyen un valor y un don tanto para la sociedad como para las comunidades eclesiales”.

“TENGO EL CORAZÓN entristecido por el tiroteo en la escuela primaria en Texas”. Con estas palabras, el Papa Francisco condenó el asesinato de 19 niños y dos maestras en una escuela primaria de Texas, Estados Unidos, el pasado 24 de mayo.

De acuerdo con reportes oficiales, la masacre fue perpetrada por un joven de solo 18 años de edad.

El Santo Padre se sumó a la condena de los Obispos de Estados Unidos y aseguró que es tiempo de decir basta al tráfico indiscriminado de armas.

“¡Comprometámonos todos para que tragedias como esta no puedan ocurrir más!”, instó el Pontífice.

El pasado 24 de mayo, un joven de nombre Salvador Ramos, entró en la escuela primaria Robb, en Uvalde, -una comunidad de apenas 16 mil personas ubicada en el centro de Texas-, se atrincheró y comenzó a disparar contra profesores y alumnos.

De acuerdo con información oficial, Ramos, quien fue abatido por la policía minutos después del ataque, cursaba el último año de preparatoria en un instituto de la misma localidad, y había comprado dos armas de forma legal justo el día que cumplió 18 años.

MIRAR ES AMAR,
AMAR ES COMPARTIR

mi ofrenda.mx



¡¡IMPORTANTE!

Queridos hermanos, quienes colaboramos en **Desde la fe** nos dirigimos a ustedes para apelar a su generosidad en estos momentos difíciles que estamos viviendo. ¿Por qué lo hacemos? Por lo siguiente:

1

DESDE LA FE TIENE 25 AÑOS de historia, y es una de las revistas católicas más importantes de México.

2

LA PANDEMIA HA IMPEDIDO que podamos vender como antes nuestra revista en las iglesias.

3

ESTO HA PROVOCADO que los recursos de la revista disminuyan, complicando nuestro trabajo.

A PESAR DE ELLO, SEGUIMOS:

• REALIZANDO

transmisiones de la Santa Misa.

• FORTALECIENDO

tu fe con diversos eventos.

• CUBRIENDO

eventos arquidiocesanos.

• OFRECIÉNDOTE

artículos de formación.

• INFORMÁNDOTE

del acontecer diario.

• LLEVANDO

el Evangelio a las redes sociales.

• PORQUE

ese es nuestro compromiso con Dios y contigo.



SI EN TU CORAZÓN ESTÁ AYUDARNOS,
PUEDES ENVIAR UN MENSAJE DE TEXTO AL
¡Dios bendiga tu generosidad!

55-4350-8664

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalerunt

Edición para México

Ciudad del Vaticano

5 de junio de 2022

Basta con la circulación indiscriminada de las armas

En la catequesis de los miércoles el Pontífice con el corazón desgarrado por la masacre en la escuela primaria de Texas, reza por los niños y adultos asesinados y por sus familias



Un texto de Papa Francisco

Mistero y compasión del contar

Publicamos el epílogo del Papa Francisco al libro “El tejido del mundo. Diálogo a varias voces con los grandes protagonistas de la cultura sobre el relato como vía de salvación” editado por la LEV y Salani. Editado por Andrea Monda, el volumen, desde hoy en las librerías, recoge las voces de grandes protagonistas de la cultura sobre el tema crucial del relato porque — como escribe el Papa Francisco— «en medio de la confusión de las voces y de los mensajes que nos rodean, necesitamos una narración humana, que nos hable de nosotros y de la belleza que poseemos. Una narración que sepa mirar al mundo y a los acontecimientos con ternura».

«Las historias que contamos y re-contamos y que transmitimos los unos a los otros son tiendas bajo las cuales reunirse, estandartes para seguir en la batalla, cuerdas indestructibles para conectar a los vivos y los muertos, y el entretejido de estas vastas tramas a través de los siglos y las culturas nos une con fuerza unos a otros y a la historia, guiándonos a través de las generaciones».

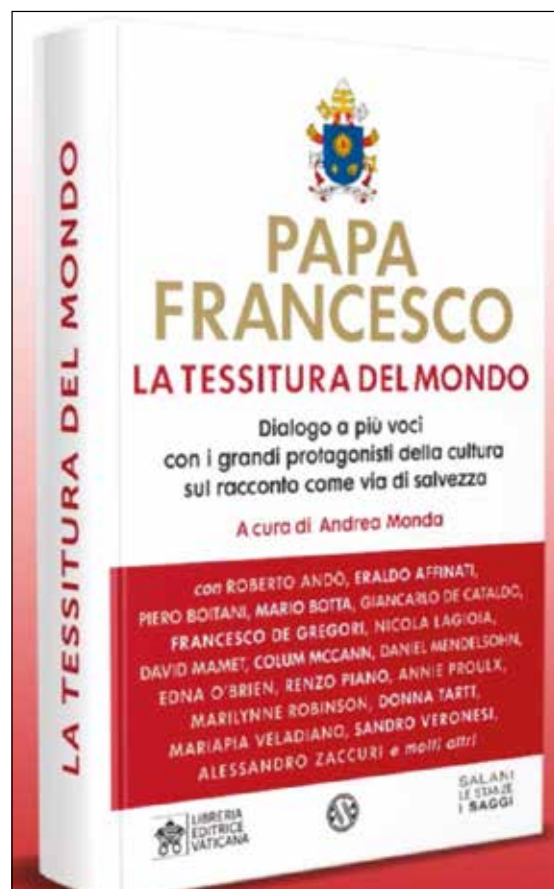
Así escribe Donna Tartt después de haber leído este volumen que recoge las reflexiones de 44 escritores, artistas, teólogos y periodistas sobre el tema del relato. La novelista estadounidense capta con agudeza uno de los puntos en los que convergen muchos de los autores de este libro: el relato como “tejido”, hecho de “cuerdas indestructibles” que conecta todo y a todos, presente y pasado, y permite abrirse hacia el futuro con sentimientos de confianza y de esperanza. Este aspecto del *textum* (en latín para indicar tejido, de donde proce-

de el español texto) estuvo en el centro de mi Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones del año 2020 que fue como la chispa que generó todas las demás reflexiones aquí recogidas. De hecho, desde febrero a octubre de 2020, en las páginas de L'Osservatore Romano, fueron publicados estos textos “provocados” por la lectura de mi Mensaje. Luego se me pidió que agregara una conclusión final para terminar esta rica y hermosa serie que ya había leído con gran placer a medida que se desarrollaba a lo largo de los meses. Por lo tanto, acepté con gusto, siempre que no se considere “final” un poco porque, como dice Frodo, el protagonista de El Señor de los Anillos de Tolkien, «los relatos nunca terminan» y luego porque un aspecto muy hermoso de este libro es precisamente el sentido de apertura, de circularidad, de diálogo.

Antes de volver al tema del “contenido”, me gustaría detenerme brevemente en el “método” de este volumen: al principio hay un mensaje que se lanza; este mensaje se comparte y se ofrece a la atención de algunas personas que se dejan cuestionar y enriquecen ese mensaje con su aportación; el autor del mensaje lee todas estas contribuciones y relanza una nueva reflexión más rica que la inicial gracias a la aportación de

todos; finalmente, el lector de este libro entrará en este diálogo y lo continuará en su vida diaria. Aquí están las “tiendas bajo las cuales reunirse” de las que habla Tartt, aquí está el entretejido que “nos une con fuerza” incluso a través de las generaciones.

Todo esto dice mucho. Y dice en particular que en las historias lo que cuenta obviamente es el decir, pero quizás aún más escuchar. Este libro es el resumen de un diálogo que no termina en la última página y, como diálogo, tiene su corazón en la escucha. También silencioso. En estas páginas sobre el relato se siente con fuerza la presencia del silencio. Desde este punto de vista es importante que también haya un ensayo, me refiero al texto “Tú hablas también cuando cayas” de Massimo Grilli, dedicado directamente al silencio. Casi



ANDREA MONDA
director
Silvina Pérez
Jefe de la edición
Lorena Pacho
Redactora en lengua española
Arturo López
Responsable gráfico de la edición española

L'OSSERVATORE ROMANO
EDICIÓN QUINCENAL
Unicumque suum
EN LENGUA ESPAÑOLA
Non praevalent
Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851
TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO
Servicio fotográfico
pubblicazioni.photo@spc.va

un contrapunto, un contraste, tan esencial como el tema principal interpretado por el resto de la orquesta. Palabra y silencio, juntos.

Y aquí quiero volver a los aspectos de contenido para destacar, entre los muchos posibles (la colección es preciosa precisamente por la libertad y variedad de enfoques y puntos de vista), tres temas que me parecen los más recurrentes: el primero ya lo he subrayado, el contar historias como “tejer”; el segundo se esconde dentro de la referencia al silencio, y es el tema del “misterio”, el tercero es el tema de la “compasión”.

Sobre el primero, como ya he dicho, el tejer, es quizás el aspecto en el que se centran la mayoría de los autores, algunos enfatizando el papel de la mujer, como por ejemplo Marcelo Figueroa, otros destacando la “ductilidad” del tejido de historias «capaces de acoger en sí situaciones siempre nuevas y destinatarios siempre nuevos» (J.P.Sonnet), mientras que otros como Antonella Luminari se detienen en la consistencia “magmática” de las historias que sin embargo “existen”, tienen una “capacidad” y una tendencia, «como las aguas en el nacimiento de un río que luego desemboca en el mar». El tema del misterio, declinado como sentido del límite pero también como “magia” que interviene en el momento de la inspiración poética, está presente desde el primer texto, el del arquitecto Renzo Piano para quien «los seres humanos estamos todos unidos por esta conciencia de un misterio que nos sobrevuela, nos supera. Esto también tiene que ver con la poesía». «Lo que no sé, lo sé cantar» recita una canción del cantautor romano Francesco De Gregori entrevistado en la recopilación, y los artistas, añade Judith Thurman, con profunda intuición, «deben escribir no tanto sobre lo que saben, sino sobre lo que no sabían que sabían hasta que lo rescataron de la oscuridad».

El sentido del misterio abre a lo trascendente, hacia una dimensión inconfundiblemente espiritual, religiosa. Donna Tartt observa que «quizás, más propiamente, las historias son tela para velas que izamos para capturar un soplo de lo divino. Los pensamientos de otras

personas adquieren una vida extraña en nosotros, y por eso la literatura es el arte más espiritual de todos y ciertamente el más transformador. Como ninguna otra forma de comunicar, una historia puede cambiar nuestra forma de pensar, en el bien o en el mal [...] las culturas antiguas y modernas siempre han considerado que las historias son mágicas, - y peligrosas - por una razón: porque se puede escuchar una historia y, al final, ser una persona totalmente diferente».

Y esto lleva al tercer aspecto, la compasión, también presente en varios textos recogidos en el volumen. En particular,

Este libro es el resumen de un diálogo que no termina en la última página y, como diálogo, tiene su corazón en la escucha. También silencioso

la escritora Marylinne Robinson, recordando las historias y las canciones que le leía su madre, reflexiona sobre la compasión que en su sentido más amplio es según ella «en la vida del alma, el equivalente humano de la gracia divina» y luego añade que: «la historia demuestra cuán importantes son las narraciones para las comunidades». La literatura, por tanto, está ligada a la compasión y esto conduce a la transformación que se produce en toda experiencia de escritura y lectura, y se produce de forma ambigua, ambivalente y, por tanto, arriesgada: el relato también puede desprender una fuerza negativa, manipuladora, destructiva.

La compasión, como repito a menudo en mis discursos, es una de las tres características del estilo de Dios, junto con la cercanía y la ternura. Se trata, pues, de una fuerza poderosa, y no puede reducirse sólo a un aspecto interior, íntimo, porque también posee una dimensión evidentemente pública, social, de manera que el relato se revela como una fuerza de la memoria, por tanto, custodia del pasado, pero también, precisamente por esto, levadura de transformación para el futuro. La

compasión encuentra el icono más representativo en la figura del Buen Samaritano narrada en el capítulo 10 del Evangelio de Lucas. Este hombre se compadece del hombre herido y le ofrece no sólo cuidados y curaciones sino con estos también otro relato de su vida que con su gesto ha “redimido de la oscuridad”. La compasión transforma la vida de los dos protagonistas, y esto vale para cada persona y para cada comunidad.

Esta dimensión si queremos “política” de la narración también está muy presente en los 44 textos del libro. Pienso en la reflexión de Alessandro Zaccari que habla de Jesús como el “Mesías narrador”, aparentemente desarmado, pero en realidad dotado del arma poderosa del relato. Así como el novelista irlandés Collum McCann ve en la narración «uno de los medios más poderosos que tenemos para cambiar nuestro mundo. [...] La narración es nuestra gran democracia. Es eso a lo que todos tenemos acceso. Contamos nuestras historias porque necesitamos ser escuchados. Y escuchamos historias porque necesitamos pertenecer. La narrativa traspasa fronteras. Cruza los confines. Rompe los estereotipos. Y nos da acceso al pleno florecimiento del corazón humano». A lo que alude McCann es a la conclusión a la que llega Daniel Mendelsohn cuando afirma que «La palabra es un puente [...] a través del relato podemos reducir la distancia que nos separa y creo que esto es hoy más necesario que nunca». Mendelsohn hace referencia al momento en que se escribieron estos textos, su contribución es de abril de 2020, e indica una referencia literaria precisa: el Decamerón de Boccaccio, ambientado en época de peste. También este libro con sus 44 textos fue compuesto en tiempos de pandemia y se siente la importancia, la urgencia de volver a la actividad más antigua y más humana: el arte de contar historias, es decir, de construir puentes que puedan «conectar los vivos a los muertos» para guiarnos, a través de los siglos y las generaciones, hacia un futuro para construir, tejer, juntos.

Ciudad del Vaticano,
20 de marzo 2021

Videomensaje del Papa a los participantes de la Asamblea Plenaria de la Pontificia Comisión de América Latina

Reaprender a caminar juntos

«Nada hay más peligroso para la sinodalidad que pensar que ya lo entendemos todo, que ya lo comprendemos todo, que ya lo controlamos todo». Es la advertencia del Papa en el videomensaje enviado a los participantes de la Asamblea Plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina (CAL), que se celebra del 24 al 27 de mayo. Publicamos a continuación el texto del videomensaje.

Queridos hermanos:

Me alegra que los miembros de la Pontificia Comisión para América Latina se puedan reunir en plenaria luego de la prolongada pausa que ha causado la pandemia.

Antes de que fuese convocado el Sínodo sobre la sinodalidad en la Iglesia era mi deseo que ustedes pudieran reunirse para dialogar en torno a este tema ya que la experiencia de la Iglesia en América Latina se ha expresado, después del Concilio Vaticano II, con algunos elementos marcadamente sinodales. No pretendo en modo alguno hacer aquí un recuento exhaustivo sobre este tema. Simplemente, a modo de ejemplo, pensemos que «comunidad» y «participación», fueron las categorías-clave para la comprensión y puesta en práctica de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Puebla. Por su parte, «conversión pastoral» fue un concepto relevante en la IV Conferencia General en Santo Domingo, y posteriormente, adquiriría aún más centralidad en la V Conferencia General en Aparecida. Más allá de los documentos, es la misma realidad pastoral de la Iglesia latinoamericana la que me anima a pensar en ella como una experiencia en la que la sinodalidad echó raíces desde hace tiempo, y en la que, sin embargo, hace falta que seamos más conscientes de nuestros límites para así poder madurar y dar frutos evangélicos en este camino. Que no es un camino nuevo. Es un camino que la Iglesia tuvo al inicio y después perdió y fue san Pablo VI quien lo puso en marcha al final del

Concilio cuando creó la Secretaría para el Sínodo de Obispos, recuperar la sinodalidad. Que en las Iglesias orientales siempre se conservó, la Iglesia latina lo había perdido. Estamos comenzando a explicitar un proceso. Como niños pequeños damos pasos cortos y torpes. De repente, sentimos que nuestros pasitos sinodales son el «*gran kairós*», pero más pronto que tarde descubrimos nuestra pequeñez y descubrimos la necesidad de una mayor conversión personal y pastoral. Que sigue siendo una de los *leitmotiv*, la conversión personal y pastoral.

Estoy convencido de que, de una manera adelantada, la Iglesia en América Latina y el Caribe, ha hecho «camino al andar»,

gización de lo que es un camino telúrico latinoamericano. Y digo telúrico porque la espiritualidad latinoamericana esta agarrada a la tierra no se le puede separar.

Estoy convencido de que, de una manera adelantada, la Iglesia en América Latina y el Caribe, ha hecho camino al andar, es decir, ha mostrado que una recta interpretación de las enseñanzas conciliares implica reaprender a caminar juntos al momento de enfrentar los problemas pastorales, los problemas sociales propios del cambio de época. Y es propio del Espíritu Santo hacerse el encontradizo^[2], pero esto es posible cuando nuestro pensamiento es incompleto, cuando es completo no funciona.

El don es absolutamente gratuito y no reclama nada a cambio. No hay un método para adquirir el don. El don es inmerecido y nadie lo puede apropiarse para controlarlo. El don es el Espíritu Santo, que no se impone por la fuerza

es decir, ha mostrado que una recta interpretación de las enseñanzas conciliares, implica reaprender a caminar juntos al momento de enfrentar los desafíos o los problemas pastorales y sociales propios del cambio de época^[1]. Digo «reaprender» porque para caminar juntos siempre es importante mantener el pensamiento incompleto. Yo le tengo alergia a los pensamientos ya completos y cerrados. Yo recuerdo cuando al inicio de la Teología de la Liberación, que se jugaba mucho con el análisis marxista, sobre al cual el Papa y el General de los Jesuitas reaccionaron muy fuertemente. Apareció un/dos volúmenes, sobre la intuición latinoamericana, sobre la identidad latinoamericana para seguir este camino, y casi el ochenta por ciento de las notas estaba en alemán, no tenían ni la menor idea. Era una ideolo-

Quando uno cree saperlo todo, el don no puede ser recibido. Quando uno cree saperlo todo, el don no nos educa porque no puede entrar en el corazón. Dicho de otro modo, nada hay más peligroso para la sinodalidad que pensar que ya lo entendemos todo, que ya lo comprendemos todo, que ya lo controlamos todo. El don es imprevisible, es sorpresa, y siempre nos rebasa. El don es absolutamente gratuito y no

reclama nada a cambio. No hay un método para adquirir el don. El don es inmerecido y nadie lo puede apropiarse para controlarlo. El don es el Espíritu Santo, que no se impone por la fuerza, sino que convoca suavemente a nuestro afecto y a nuestra libertad para modelarnos con paciencia y con ternura, y así poder adquirir la forma de unidad y comunión que Él desea en nuestras relaciones.

Quando sentimos las mociones del Espíritu, la vida gradualmente se devela como don, y no podemos sino hacer de nuestra propia vida un servicio constante a los demás. Por el contrario, cuando por el «conocimiento cerrado», o el pensamiento cerrado, o por la ambición creemos dominarlo todo, fácilmente caemos en la tentación del control total, la tentación de ocupar espacios, de alcanzar la superficial

relevancia de quien desea ser el protagonista central, como en un show de televisión. Ocupar espacios es la tentación, abrir procesos es la actitud que permite la acción del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es don, no actúa quitando sino dando, moviendo, innovando. El Espíritu Santo no es una fuerza del pasado sino que Pentecostés sigue aconteciendo en nuestro tiempo. ¡El «Gran Desconocido», que no tiene imagen, es siempre contemporáneo y no deja de acompañarnos y consolarlos! Él crea la diversidad de los carismas. Crea un cierto desorden inicial – pensemos en la mañana de Pentecostés el lío que se armó, y que hizo decir a los que vieron esto: están ebrios–, Él crea un desorden inicial, para luego crear la armonía de todas las diferencias. *Ipse est armonía*, decía San Basilio. «Él es la armonía». Pero antes te crea la desarmonía, con los carismas todos diversos.

La sinodalidad es parte de una eclesiología pneumatológica, es decir, espiritual. Así mismo, también lo es de una teología eucarística. La comunión con el Cuerpo de Cristo es signo y causa instrumental de un dinamismo relacional que configura a la Iglesia. Sólo hay sinodalidad cuando celebramos la Eucaristía y entronizamos el Evangelio para que, entonces, nuestra participación no sea un mero parlamentarismo sino un gesto de comunión eclesial que busca ponerse en movimiento. Todos los bautizados somos “*synodoi*”, amigos que acompañan al Señor al caminar [3].

Más aún, la Iglesia es «un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»[4]. Por ello, en la realidad que denominamos “sinodalidad” podemos localizar el punto en el que converge misteriosa pero realmente la Trinidad en la historia.

De este modo, la palabra “sinodalidad” no designa un método más o menos democrático y mucho menos “populista” de ser Iglesia. Estos son desviaciones. La sinodalidad no es una moda organizacional o un proyecto de reinención humana del pueblo de Dios. Sinodalidad es la dimensión dinámica, la dimensión histórica de la comunión eclesial fundada por la co-

munion trinitaria, que apreciando simultáneamente el *sensus fidei* de todo el santo pueblo fiel de Dios[5], la colegialidad apostólica y la unidad con el Sucesor de Pedro, debe animar la conversión y reforma de la Iglesia a todo nivel.

Cuando decidí que la Pontificia Comi-

La CAL está llamada a ser un organismo de servicio que colabore a que todos en América Latina y el Caribe ingresemos en un estilo sinodal de ser Iglesia

sión para América Latina (CAL) continuase y se renovase en el marco de la reforma de la Curia, estas ideas no estuvieron lejos de mi corazón. La CAL está llamada a ser un organismo de servicio que colabore a que todos en América Latina y el Caribe ingresemos en un estilo sinodal de ser Iglesia, en el que el Espíritu Santo, que también nos llama a través del Pueblo Santo de Dios, sea el protagonista, y no nosotros.

Por ello, la CAL, es un servicio, es una diakonía, que principalmente debe mostrar el afecto y la atención que el Papa posee hacia la región. *Diakonía*, servicio, que ayude a que los diversos Dicasterios actúen de manera sinérgica y comprendiendo mejor la realidad social y eclesial latinoamericana. *Diakonía* que, a nombre del Papa, acompaña el caminar de organismos como el CELAM y el CEAMA, y la pastoral hispana en los Estados Unidos y Canadá, en comunión con la Iglesia universal.

La CAL no está llamada a ser una aduana, que controla cosas de Latinoamérica o la dimensión hispánica de Canadá y Estados Unidos, no. Su existencia como instancia de servicio está justificada por la peculiar identidad y fraternidad que vivimos las naciones de América Latina. La CAL es un organismo de la Curia Romana, parte integrante del Dicasterio de los Obispos, que cuenta con dos laicos como secretarios –varón y mujer ahora–, a quienes he pedido que, desde su experiencia y perfil personal, de manera complementaria, nos ayuden a todos a generar nuevas dinámicas y nos desinstalen un poquito de algu-

nos de nuestros usos y costumbres clericales, tanto aquí en la Curia como en todo lugar en el que existan comunidades latinoamericanas. No olvidemos que el clericalismo es una perversión “quietista” Y en este sentido la CAL debe ayudar a caminar. No protagonizar, ayudar a caminar para no convertirse en una instancia clerical.

La CAL, a través de todos sus miembros, debe promover lo más ampliamente posible la verdadera sinodalidad. Comunión sin sinodalidad fácilmente puede prestarse a cierto fijismo y centralismo indeseable. Sinodalidad sin comunión puede

llegar a ser populismo eclesiástico. No las dos cosas juntas. La sinodalidad nos debe conducir a vivir más intensamente la comunión eclesial, en la que la diversidad de carismas, vocaciones y ministerios se integran armoniosamente animados por un mismo bautismo, que nos hace ser hijos en el Hijo, a todos. Tengamos cuidado del protagonismo unipersonal y apostemos por sembrar y animar procesos que permitan que el pueblo de Dios, que camina en la historia, pueda participar más y mejor en la común responsabilidad que todos tenemos de ser Iglesia. Todos somos pueblo de Dios. Todos somos discípulos llamados a aprender y a seguir al Señor. Todos somos corresponsables del bien común y de la santidad de la Iglesia.

Agradezco la presencia de Ustedes y encomiendo los trabajos durante esta Plenaria a la Virgen Santa María de Guadalupe, Madre mestiza del «verdaderísimo Dios por Quién se vive»[6].

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

[1] Cf. Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, 52.

[2] Cf., *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor*, Simon & Schuster, Nueva York, 2020, 57-58.

[3] Cf. Comisión Teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 55.

[4] Concilio Vaticano II, Const. Dogm. *Lumen gentium*, 4.

[5] Ibídem, 12.

[6] A. Valeriano, *Nican Mopohua*, trd. M. Rojas, Ideal, México 1978, n. 26.

Audiencia al capítulo general de los Hermanos de las escuelas cristianas

Fraternidad y cuidado de la casa común: los dos grandes desafíos de nuestro tiempo

Los dos grandes desafíos de nuestro tiempo – el de la fraternidad y el del cuidado de la casa común – «no pueden encontrar respuesta si no es a través de la educación». Lo dijo la mañana del 21 de mayo el Papa en la Sala del Consistorio durante la audiencia a los participantes del 46º capítulo general de los Hermanos de las escuelas cristianas, recordando la rica tradición pedagógica y reiterando la necesidad de un nuevo pacto educativo global. Estas son las palabras del Pontífice.

¡Queridos hermanos, buenos días y bienvenidos!

Doy las gracias al Superior General por sus palabras, también por el “Lolo Kiko” [saludo filipino: “abuelo Francisco”], y les deseo lo mejor a él y a su consejo. Estoy contento de encontrarlos con ocasión de vuestro 46º Capítulo General, que tiene por tema “Construir nuevos caminos para transformar vidas”. Es bonito entender el Capítulo así, caminando, como una obra de construcción de nuevos caminos, que conduzcan al encuentro con los hermanos, especialmente a los más pobres. Pero nosotros sabemos que el “Camino”, el camino verdaderamente nuevo, es Jesucristo: siguiéndole a Él, caminando con Él, nuestra vida es transformada, y nos convertimos a su vez en levadura, sal, luz.

Para vosotros, según el carisma de San Juan Bautista de la Salle, estos “nuevos caminos” son sobre todo recorridos de educación, para realizar en las escuelas, en los colegios, en las universidades que lleváis adelante en cerca de 100 países en los cuales estáis presentes. ¡Una bonita responsabilidad! Doy gracias al Señor con vosotros, porque el trabajo educativo es un gran don antes que nadie para quien lo realiza: ¡es un trabajo que pide mucho, pero que da mucho! La relación constante con los educadores, con los padres, y especialmente con los chicos y los jóvenes es una fuente siempre viva de humanidad, aun con todas las fatigas y las problemáticas que conlleva. En esta relación, en este camino que hacéis con ellos, vosotros ofrecéis los valores de vuestra rica tradición pedagógica: educáis en la responsabilidad, en la creatividad, en la convivencia, en la justicia, en la paz; educáis en la vida interior, a estar abiertos al trascen-



dente, al sentido del estupor y de la contemplación frente al misterio de la vida y de la creación. Todo esto vosotros lo vivís y lo interpretáis en Cristo, y lo traducís en plenitud de humanidad. Me viene a la mente el lema de San Juan Pablo II en la *Redemptor hominis*: “El hombre es el camino de la Iglesia”. Vosotros ponéis en práctica este lema en la misión educativa. Es vuestra forma de realizar lo que escribe San Pablo: “Cristo formado en vosotros” (cfr *Gal* 4,19). Es vuestro apostolado, educar así, vuestra aportación específica a la evangelización: hacer crecer lo humano según Cristo. En este sentido vuestras escuelas son “cristianas”, no por una etiqueta exterior, sino porque van por este camino.

Somos conscientes de que el mundo está viviendo una emergencia educativa. Se ha roto el pacto educativo, está roto, y ahora el Estado, los educadores y la familia están separados. Debemos buscar un nuevo pacto que sea comunicación, trabajar juntos. Esta emergencia educativa se ha vuelto más aguda por las consecuencias de la pandemia. Los dos grandes desafíos de nuestro tiempo: el desafío de la fraternidad y el desafío del cuidado de la casa común, no pueden encontrar respuesta si no es a través de la educación. Ambas son sobre todo desafíos educativos. Y gracias a Dios la comunidad cristiana no solo es consciente, sino que se ha comprometido en este trabajo, desde hace tiempo está buscando “construir nuevos caminos para transformar” el estilo de vida. Y vosotros, hermanos, formáis parte de esta obra, es más, estáis

en primera fila, educando para pasar de un mundo cerrado a un mundo abierto; de una cultura del usar y tirar a una cultura del cuidado; de una cultura del descarte a una cultura de la integración; de la búsqueda de los intereses de partes a la búsqueda del bien común. Como educadores vosotros sabéis bien que esta transformación debe iniciar en las conciencias, de otra forma será solo de fachada. Y sabéis también que no podéis hacer este trabajo solos, sino cooperando en “alianza educativa” con las familias, con las comunidades y las agregaciones eclesiales, con las realidades formativas presentes en el territorio.

Este, queridos hermanos, es vuestro campo de trabajo. Pero para ser buenos trabajadores, ¡no debéis descuidaros a vosotros mismos! No podéis dar a los jóvenes lo que no tenéis dentro de vosotros. El educador cristiano, en la escuela de Cristo, es sobre todo testigo, y es maestro en la medida en la que es testigo. No tengo nada que enseñaros en esto, pero solo, como hermano, quiero recordároslo: testimonio. Y sobre todo rezo por vosotros, para que seáis hermanos no solo de nombre sino de hecho. Y para que vuestras escuelas sean cristianas no de nombre, sino de hecho.

¡Gracias por los que sois y hacéis! Id adelante con la alegría de evangelizar educando y de educar evangelizando.

Os bendigo a vosotros y a todas vuestras comunidades. Y vosotros, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.

¡Gracias!

Entrevista con el arzobispo secretario para las relaciones con los estados al finalizar su misión en Ucrania

Gallagher: «He encontrado un pueblo herido y valiente»

STEFANO LESZCZYNSKI
ENVIADO A KIEV

«El pueblo ucraniano es realmente un pueblo herido y al mismo tiempo muy valiente, muy determinado: no podemos pasar por alto el gran sufrimiento de este gran pueblo... Es necesario renovar nuestro compromiso para resolver el conflicto a través del diálogo diplomático y político». El arzobispo Paul Richard Gallagher, al final de su misión en Ucrania, hace un balance del viaje con los medios de comunicación del Vaticano. Su misión en Ucrania finaliza hoy, después de tres días intensos de encuentros ¿Cuáles son sus primeras impresiones y conclusiones sobre el resultado de esta misión?

Me gustaría empezar con unas palabras de agradecimiento, especialmente a Dios, que nos ha permitido llevar a cabo esta misión. Todo ha ido muy bien. Luego, por supuesto, unas palabras de agradecimiento a todos los que han facilitado este viaje: a las autoridades eclesásticas y civiles de Polonia, que nos acompañaron desde Cracovia hasta la frontera con Ucrania; a la Iglesia aquí en Ucrania -la Iglesia greco-católica, la Iglesia latina- y también a las autoridades que nos ayudaron de tantas maneras. Por supuesto, un agradecimiento especial al Nuncio Apostólico, monseñor Visvaldas Kulbokas, y a sus colaboradores en Kiev que nos acogieron y ayudaron de muchas maneras. Así pudimos viajar con seguridad, ver la situación y conocer a la gente. Estoy muy contento de que la misión haya tenido éxito a este nivel. Creo que se nos permitió hacer presente la atención, la preocupación del Santo Padre, de la Santa Sede en general, y poder tocar la realidad, ver a las autoridades, que también están presionadas por la guerra, y luego a la Iglesia con todas sus preocupacio-

nes. Vimos y también escuchamos de las autoridades un gran reconocimiento por todo el trabajo que la Iglesia ha hecho aquí en Ucrania durante esta emergencia: la labor humanitaria y el apoyo espiritual ofrecido a la gente. Y esto es muy, muy importante. Sé que el Santo Padre se alegrará mucho de recibir noticias en este sentido.

Tuvo la oportunidad de cruzar el país desde Leopólis hasta Kiev. Tantas las personas que ha conocido, tantos testimonios de heroísmo por cosas sencillas, hechas también de gestos simples, pero también tantos sufrimientos que ha podido tocar con sus propias manos...

Sí. Para los que generalmente vivimos có-

responsabilidad que cada uno siente de animar a los demás y de no mostrar -quizás- incluso los propios sentimientos, a veces. Este es realmente un pueblo herido, un pueblo al mismo tiempo muy valiente, muy determinado: no podemos pasar por alto el gran sufrimiento de este gran pueblo ucraniano en este momento.

Un pueblo ucraniano que representa una gran variedad y riqueza de culturas, que se refleja también en la variedad y riqueza religiosa. ¿Qué importancia tiene el espíritu ecuménico en la reconstrucción de la paz de la futura Ucrania?

Creo que esto es esencial, porque en un momento como éste, en cualquier país,

aunque esté unido -y existe esta unidad, la hemos sentido-, también existe el peligro de empezar a tener rivalidades, resentimientos entre unos y otros. Por eso es indispensable que todos permanezcan firmemente decididos a trabajar por la unidad del país, del cuerpo político del país, por la unidad de los cristianos, la unidad de la Iglesia católica, la unidad con otras religiones, para poder aprovechar los re-

curso espirituales, la gracia que Dios concede en estos momentos, y no disipar estas cosas en dificultades, en peleas. Esto es indispensable. Esta es también una oportunidad cuando surgen algunos malentendidos o dificultades históricas, pero se pueden superar en este momento.

Usted ha tenido la posibilidad de hablar con los dirigentes institucionales de Ucrania. Uno de los grandes interrogantes se refiere a los espacios para abrir una vía de diálogo con el fin de lograr un futuro pacífico. ¿Qué espacios pudo detectar en estos diálogos?

Lo primero que noté: el hecho de venir aquí con mis colaboradores durante unos días



modamente en nuestros países, imaginar estos meses de conflicto, los sufrimientos, la gente que tuvo que huir en pocos minutos dejándolo todo atrás, las personas que viven la angustia de no saber la suerte de sus seres queridos... Incluso a nivel psicológico vimos en el monasterio benedictino aquí en Leopólis, familias claramente traumatizadas, niños que sufren, que tienen aún mucho miedo. Así que hemos tocado el sufrimiento de este pueblo. Y esto creo que es lo mismo para Oriente que para Occidente: es algo inédito, que nadie esperaba. El shock es muy grande en este pueblo. Y también la mirada hacia el futuro, la inseguridad, las dudas, el intentar ser valientes, de tener la fuerza para continuar y luego la

SIGUE EN LA PÁGINA 8

Gallagher: «He encontrado un pueblo herido y valiente»

VIENE DE LA PÁGINA 7

fue muy apreciado. Hemos mantenido nuestra promesa al ministro de Asuntos Exteriores de venir. Después, todos expresaron su agradecimiento por las palabras del Papa en las audiencias, en el Ángelus, en las entrevistas. Sentían que el Papa “tiene el pulso” de este pueblo en sus sufrimientos. Así que creo que sintieron que la Santa Sede, el propio Santo Padre, podía seguir desempeñando un papel muy importante en este conflicto y en su resolución. Hay espacios. El presidente Zelensky dijo que ante una guerra que continúa, debe ser en última instancia la diplomacia la que resuelva las cosas; las partes del conflicto deben acudir a la mesa para negociar. Ya han hecho un intento -que merece reconocimiento-, pero este esfuerzo debe renovarse, para resolver el conflicto mediante el diálogo diplomático y político.

Excelencia, el diálogo diplomático y político se produce a niveles muy altos. También está la dimensión humana. Usted la ha experimentado tanto en la carga emocional de algunas de las personas que ha conocido. Pienso, por ejemplo, en el clérigo de la Iglesia ortodoxa ucraniana, que contó su experiencia durante los días más duros del asedio, así como en las palabras del nuncio, cuando les contó su experiencia personal durante los días del bombardeo y le mostró los objetos que se encontraron en las casas en ruinas. Lo hizo con gran emoción. ¿Cómo se podrá despertar esta dimensión humana en la población para asegurar un camino de redención después del conflicto?

Estas personas han pasado y están pasando por días terribles, como los que usted relata. Me impresionó mucho la valentía del sacerdote ortodoxo que conocimos en Bucha, que contó aquellos días terribles, en los que había cadáveres por todas partes y pidió que los enterraran. Sí, se puede ver que después de todo, tal vez en algunos lugares las cosas están un poco mejor en estos días, pero las heridas permanecen e incluso nosotros en nuestro pequeño modo, venimos, tratamos de hablar con ellos, de mostrar una empatía hacia sus sufrimientos, un gesto de apoyo, un gesto de aliento. Sin embargo, en mi opinión, esto no es algo



Una mujer ucraniana con un militar ruso en Mariupol (Alexander Ermochenko /Reuters)

que los humanos podamos hacer solos. En verdad, cuando estamos necesitados, sentimos absolutamente la necesidad del encuentro con Cristo que cura nuestras heridas. En cierto sentido, Ucrania debe caminar un poco como María Magdalena en el jardín para encontrar a Cristo resucitado. Sólo esto puede secar las lágrimas de este pueblo. Estoy convencido de que cuando se ve a estas personas hay una gran solidaridad humana, pero también hay una gran fe. Estoy convencido de que el pueblo, a través de la profundización de su fe, independientemente de sus tradiciones -católica, ortodoxa, protestante, judía y de otras religiones- puede llegar a la resurrección, también en este tiempo de Pascua.

Un comentario sobre las expectativas de Ucrania del resto del mundo. Se expresó una gran gratitud por lo que es la preocupación de Europa por el pueblo ucraniano. Pero también ha disminuido un poco la atención, una disminución -quizás- de la cantidad de ayuda que llega al país. ¿Qué se puede hacer concretamente para ayudar al pueblo ucraniano? ¿Qué sugeriría usted?

Es natural que haya cierta dificultad para enviar ayuda de cualquier tipo; lo hemos visto en muchos lugares del mundo. Es difícil mantener el interés, la simpatía, la solidaridad durante mucho tiempo; esto ocurre en todas partes. Lo que creo que hay

que hacer ahora es buscar -ya existe, pero hay que intensificarlo- contactos con las autoridades, con la sociedad civil, con las Iglesias, para tratar de entender lo que realmente necesitan. Una cosa que me llamó mucho la atención cuando hablé con el ministro de Asuntos Exteriores, el secretario de la presidencia y el primer ministro, es que todos decían constantemente: “Vamos a estar en contacto. Hablemos seguido”. El mundo, Europa, han sido

muy generosos con Ucrania; hemos escuchado muchos testimonios de gratitud hacia Polonia, la Iglesia católica en Polonia, junto con un sentimiento de soledad ante los grandes retos del momento. Por ello, creo que la comunidad internacional, a todos los niveles, debe unirse a Ucrania en este momento.

Uno tiene a veces la sensación de que en Occidente el debate sobre la guerra en Ucrania se resuelve a menudo en una polémica sobre el envío de armamento u otro tipo de apoyo. En su opinión, ¿hay una percepción correcta de cuál es la situación del conflicto y la necesidad real de que los pueblos, ucraniano y ruso, lleguen a una reconciliación, a un fin del conflicto?

Me parece muy claro que, lamentablemente, es demasiado pronto para hablar primero de paz y luego de reconciliación. Muchos nos han dicho que entienden el tema, entienden que son valores profundamente humanos y cristianos, pero desgraciadamente la gente ha sufrido mucho en estos meses. Es demasiado pronto. Ucrania debe defenderse y para ello debe recibir ayuda, incluso militar. Siempre hemos insistido en que debe haber una cierta proporcionalidad, porque volver a iniciar una carrera armamentística, en Europa, en el mundo, no es conveniente. Como he dicho antes, Ucrania debe ser incluida en todas las iniciativas para la paz en este país.